

## CONFIGURACIÓN SUBJETIVA COLECTIVA

Pensar la subjetividad como un proceso, como construcción, configuración siempre en devenir, implica alejarse de una concepción de propiedad esencialista, de forma acabada; asimismo, su estudio amerita una perspectiva epistemológica que pueda acompañar dicho flujo procesual, (método no ignorante de la realidad que produce al investigar, de que la investigación es intervención y por ende transformación de la realidad). La Cartografía asume este lugar, en resistencia de lógicas científicas positivistas, la construcción estructural del objeto, el pensamiento arborescente (al decir de Deleuze y Guattari en *Rizoma*, 1977), etc.

"(...) procesos de subjetivación que ocurren a partir de una configuración de elementos, fuerzas o líneas que actúan simultáneamente." (Passos, Kastrup y da Escóssia, 2009, p. 77). Los autores dirán que las configuraciones subjetivas portan en sí mismas la potencia del movimiento, de esta manera ya no se trata de la representatividad de formas objetivas sino de extraer las variaciones que nunca dejan de efectuarse.

El concepto de dispositivo es de nodal relevancia para pensar la subjetivación en esa línea. Foucault traía al dispositivo como conjunto compuesto de elementos heterogéneos, la red que se puede establecer entre ellos. Los elementos son discursos, instituciones, organizaciones arquitectónicas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, etc. En definitiva todo lo dicho y lo no dicho sobre una realidad. Al pensar el dispositivo, Deleuze (1990) siguiendo a Foucault, lo conceptualiza como conjunto multilineal en composición, de direcciones diferentes, que se encuentran y se alejan; líneas de visibilidad, de enunciación, de fuerza y de subjetivación, que entrecruzadas e interactuando conforman realidad. Al mismo tiempo cada línea se ramifica, se extiende y abre a otras posibles direcciones.

Un dispositivo abarca al menos tres dimensiones, que no poseen un contorno en sí mismo que las defina, sino que se entrelazan. Estas son el poder, el saber y la subjetividad. A su vez tales dimensiones tendrán curvas de visibilidad y curvas de enunciación. En esta línea el autor plantea que un dispositivo se pliega como una máquina para hacer ver y para hacer hablar, mediante regímenes de expresión de lo visible pero también de lo invisible, de lo enunciable y lo no enunciable.

Las líneas de fuerza como vectores implicados en un dispositivo lo recorren y son producidas en toda relación, toda conexión de un punto con otro punto del dispositivo.

Ellas son la dimensión del poder-saber; Deleuze sostiene que actúan en el ida y vuelta del ver al decir, configuran lo visible y lo enunciable.

Por otra parte las líneas de subjetivación se reconocen como productoras de subjetividad en el seno de un dispositivo determinado. Planteándose así como posibles líneas de fuga. Las líneas de subjetivación inventan modos de existir, de ser, vivir. "La línea de subjetivación es un proceso, una producción de subjetividad, en un dispositivo". (Deleuze, 1990, en Passos, Kastrup y da Escóssia, p.78). Las líneas de enunciación se entrecruzan con las de poder, transformándose en líneas de subjetivación. El autor propone la existencia de líneas de sedimentación entonces, pero también líneas de fisura.

Es así que desconfigurar las líneas de un dispositivo supondrá cartografiar un mapa, realizar un trabajo en terreno al decir de Foucault.

Cada dispositivo produce determinadas formas de subjetivación; es en la intersección entre dispositivos y en la intervención de lógicas habilitantes de performatividad, donde nuevas formaciones subjetivas pueden ser conformadas. Por eso el trabajo con dispositivos, es un trabajo estético, ético y político, donde es necesario el acompañamiento de sus efectos y la creatividad para la invención de nuevas realidades.

Deleuze (1990) expone que en Foucault se visibiliza una filosofía de los dispositivos que apunta al rechazo de los universales, ya que no existen como tales, es decir no son constantes. Lo que sí se expresa son estas líneas de variación, procesos inmanentes al propio dispositivo.

"...el dispositivo exige ligaciones, siempre locales, encarnadas/empapadas de materialidad". (Passos, Kastrup, da Escóssia, 2009, p.81); los dispositivos funcionan en serie con otros dispositivos.

Es así, que siguiendo a Nietzsche y Spinoza, el autor esboza que los modos de existencia han de pensarse apelando a criterios inmanentes, según su libertad creativa. Tales criterios se denominan estéticos y buscarán aprehender lo nuevo, la creatividad variable según cada dispositivo. En palabras de Deleuze (1990) "todo dispositivo se define pues por su tenor de novedad y creatividad el cual marca al mismo tiempo su capacidad de transformarse..."

Dispositivo es producción de realidad, no sólo la producción de subjetividades sino también la de los territorios en donde se desarrollan.

"El dispositivo tensiona, mueve, muda para otro lugar, provoca otros agenciamientos. Él está hecho de conexiones y, al mismo tiempo, produce otras. Tales conexiones no obedecen a ningún plano predeterminado, ellas se hacen en un campo de afección donde las partes pueden juntarse con otras sin con eso hacer un todo" (Passos, Kastrup, da Escóssia, 2009, p.90).

Ciertos agenciamientos revelan la potencia de hacer hablar y hacer ver, dentro de un dispositivo, y permiten establecer relaciones (dispositivo dentro de dispositivo), al tiempo que abren hacia nuevos regímenes de enunciación, visibilidad y subjetividad.

La Cartografía funciona como acompañamiento del proceso, de las líneas dilucidadas, marcando puntos de coagulación y de ruptura del dispositivo, siguiendo algunas de esas líneas y analizando sus entrecruzamientos.

Podemos entenderla como un modo que hace carne en la experimentación y el ejercicio de un pensamiento-acción que busca escapar de las lógicas dominantes. Un modo que permite pensar en términos de singularidades, donde ya no importan las formas sino las fuerzas que configuran múltiples planos de composición.

En *Pistas do metodo da cartografia* (2009), los autores proponen pensar la Cartografía como práctica de construcción de un plano colectivo de fuerzas; lo que implica pensar la realidad como atravesada por una multiplicidad de líneas y elementos heterogéneos. Esta perspectiva incluye y destaca como muy relevante el considerar y acceder al plano de fuerzas que producen realidad, sosteniendo que acceder a este plano es a su vez habitarlo, y los efectos que eso provoca, ya que los actos del cartógrafo (sucediendo e insertándose en el colectivo de fuerzas), intervienen en el devenir transformador que se produce.

Para pensar este plano colectivo de fuerzas así como sus movimientos en la conformación de formas en la realidad, Simondon (1989, Passos, Kastrup y Escóssia, 2009) plantea la noción de plano genealógico transindividual. Dicho plano vendría a configurar el espacio-tiempo entre lo individual y lo social, el plano de creación de las formas individuales y sociales, (en palabras de los autores), el origen de todo cambio. Según Simondon se trata de un sistema metaestable, de intensidades cuánticas que nunca alcanzan un equilibrio total, tampoco se trata de un desequilibrio completo, sino que varía en períodos de mayor y menor equilibrio, en momentos en los que se acercan más a coagulaciones y momentos en

los que los valores no son nada conciliables. Deleuze y Guattari (1997) hablarán de materialidad energética en movimiento, flujos variables de energía.

Se distingue entonces entre el plano de las fuerzas energéticas y el plano de las formas, coaguladas a partir de los flujos movientes del primer plano; estos dos planos están en constante relación, en un proceso de individuación (al decir de Simondon), proceso de la constitución de formas individuales (individuos físicos, sociales, orgánicos, psíquicos, etc.). Siguiendo al autor, este proceso de toma de forma supone un desfase del ser en dos dimensiones: la dimensión individual, en donde se da primordialmente una tendencia a la repetición y reafirmación de sí mismo (lo cual es fácilmente reconocible y capturable por la representación); y la dimensión pre-individual, que se acerca más al primer plano de las fuerzas, en donde aparecen puntos singulares (no formas terminadas) y diferencias potenciales, virtualidades e intensidades variables.

Añadiendo estas dimensiones al estudio de la subjetividad como proceso de producción, efecto de líneas múltiples, fuerzas y flujos pre y trans individuales, la Cartografía no apuntaría evidentemente al sólo estudio de lo formal, sino al seguimiento de la interconexión de líneas que producen como efecto determinadas realidades subjetivantes, teniendo en cuenta el plano colectivo de fuerzas. Pero también al sostener la indisociabilidad entre investigación e intervención, y en acto ético, estético y político, aspira a la construcción de nuevas realidades, a la instauración de un plano relacional que conecta las múltiples dimensiones en las cuales se piensa la realidad. En este sentido la cartografía también aparece como proceso de composición-construcción.

"Es del encuentro, del contagio recíproco allí operado entre las diferencias puras, constituyentes del plano colectivo de fuerzas, el colectivo transindividual, que las nuevas formas ganan realidad". (Passos, Kastrup, de Escóssia, 2009, p. 101).

El cuaderno, pero también el mismo grupo, el colectivo conformado, son formas constituidas-instituidas. Constitución de un colectivo de producción (producción de territorios existenciales), que posibilitó nuevas formas de modalidades de relación.

El cuaderno generó movimientos que forman grupos, materializan cuerpos transindividuales, colectivos, que tienen como excusa y origen al cuaderno mismo. Cuaderno como espacio de encuentro y sinceramiento de las partes en el anonimato, escapando de los juicios a causa de eso.

## Referencias bibliográficas

Deleuze, G. (1994). Rizoma. En: *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?*. Foucault, filósofo: Gedisa editores. Argentina.

Heredia, J. M. (2012). Dispositivos y/o Agenciamientos . En: Contrastes, revista Internacional de Filosofía, 19(1)

Passos, Kastrup, da Escóssia (2009). *Pistas do metodo da cartografia*. Porto Alegre: Editora Sulina.